

REPORTAJE



El espectáculo que pone en escena la cultura y tradiciones chilotas.

La obra chilena que obtuvo el premio de la Unesco y más de 4 galardones nacionales, se remonta en tiempo record y con 23 actores en escena.



Rosario, el personaje principal, es interpretada por la joven actriz Yaní Nuñez.

"Chiloé, cielos cubiertos": Entre el mito y la realidad

EMARTA HANSEN sólo un mes y medio Nelson Brodt, el director, montó la obra. Más de 60 personas realizaron en pocas semanas lo que en teatro se acostumbra hacer en meses.

Mientras los 23 actores ensayaban el guión, nueve técnicos ajustaban la iluminación, el vestuario y la escenografía. Entre tanto el productor corría por las calles de Santiago completando la utilería y sanando, finalmente, tres infracciones de tránsito. Por si fuera poco, el espectador lachaba por mantener el arrendamiento del Teatro Carilola (lugar de los hechos), amasaba, que en más de un momento, hizo tambalear su sueño de montar *Chiloé, cielos cubiertos* (y perder de paso los siete millones de pesos invertidos).

Después de tanta carrera y más de algún desvelo (según

dijo Raúl Llovet el productor), salió harto blanco. Ayer la obra de la dramaturga chilena, María Asunción Requena, se preestrenó y el próximo jueves se celebrará el estreno oficial... con curanto y todo.

Rosario y el fantasma

"Es la historia de un amor imposible y loco", cuenta la actriz Yaní Nuñez, quien interpreta a Rosario, la protagonista de la obra.

Rosario es una niña de Curaco de Velle, Chiloé, que no conoce más que su pueblo. Cuando llega el momento en que debe casarse, los adultos la presionan para que cumpla las tradiciones y costumbres chilotas. "Pero el personaje se rebela ante su destino predeterminado", relata Yaní Nuñez.

Y en su rebelión Rosario se enamora de un fantasma, el Jo-

ven Navegante (Juan Carlos Zagal), quien encarna todos los ideales de la protagonista, con la dificultad de que su amante no es real.

"El joven Navegante es una idealización de Rosario, una especie de príncipe azul, que une las fantasías de la niña y los mitos chilotos", explica la actriz.

Nace un amor tormentoso —entre una niña y un fantasma—, que sufre porque no se puede concretar.

Paralelamente se entretienen diferentes historias como la de la Abuela Chafila (Miriam Palacios), una bruja a la cual acude Rosario en busca de ayuda; la de los hombres del pueblo que buscan alternativas de progreso económico y la de las mujeres que viven solas a la espera de que sus maridos regresen de Magallanes.

Finalmente las danzas y el

coro terminan por darle el toque chilote a la maestra.

Del 60 a los '90

Sin embargo, esta versión de *Chiloé, cielos cubiertos* es diferente a la que se presentó en 1972 sacapando el Premio Municipal, el de la Crítica y el Laurel de Oro, además del Primer Premio del Departamento de Teatro de la Universidad de Chile.

"No he hecho una adaptación, sólo le he dado un enfoque diferente y potenciado a ciertas cosas", relata el director Nelson Brodt.

María Asunción Requena, la primera dramaturga chilota que puso a los chilotos en el escenario, escribió la obra con los impulsos sociales y políticos de los

60', los cuales a la luz del 89' resultan, según Brodt "un tanto ingenuos".

Pero lo que en 1975 le valió a la obra el Premio del Instituto del Teatro de la Unesco, el montaje 1989, lo resalta: la puesta en escena de las tradiciones y mitos chilotos. Para eso han contado con la asesoría de la folclorista e investigadora Gabriela Piraró y de Hiramio Chavez, quien aportó en las danzas y coreografías.

Pero la historia de la lucha de Rosario por concretar su amor con un fantasma no sólo pone en escena los mitos chilotos, sino algo que a juicio del empresario Stuardo es "más importante: la confusión de la fantasía y la realidad, más conocida en nuestro arte latinoamericano como el realismo mágico".

La carrera contra el tiempo

Hasta una semana antes de la presentación de la obra, se ven frenos y colapsos. El tiempo capota en la carrera para montar la obra de Nelson Brodt. Todos los minutos que quedaban para poner en escena el montaje, que debería a 23 actores y una técnica, eran de la cuenta.

Con casi 30 actores en escena, entre ellos, Yaní Nuñez, el elenco y la producción de la obra, los actores, los técnicos, a un ritmo frenético y sin pausas, se dedicaron a trabajar durante horas de "alto riesgo" y sin el por qué de esta carrera contra el tiempo. Al momento los actores se concentraban por servir las danzas y el coro. Rosario Requena, la primera dramaturga chilota, estaba en los alrededores por conocer el teatro Carilola en su estado. A pesar de todo, se logró el estreno anunciado.

"Chiloé, cielos cubiertos", entre el mito y la realidad

[artículo] Marta Hansen.

Libros y documentos

AUTORÍA

Hansen, Marta

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Chiloé, cielos cubiertos", entre el mito y la realidad [artículo] Marta Hansen. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile